

La literatura que acoge: los clubes de lectura como herramienta pedagógica en la escuela inclusiva del Siglo XXI

Emilce Moreno Mosquera - Denice Vargas Forero



Datos de catalogación bibliográfica

Emilce Moreno Mosquera
Denice Vargas Forero

Documento de trabajo número 5

Literatura que acoge: los clubes de lectura como herramienta pedagógica en la escuela inclusiva del siglo XXI

© Ediciones CELEI.

© Centro de Estudios Latinoamericanos de Educación Inclusiva | CELEI | Chile.

ISBN: 978-956-386-029-0

CC 4.0 Internacional-Reconocimiento-No Comercial-Compartir Igual.

Materia: literacidad crítica; educación lectora; sociología de la lectura; política educativa; derecho a la lectura.

Páginas: 37



OCTUBRE, 2020 (Primera Edición)

Emilce Moreno Mosquera
Denice Vargas Forero

Literatura que acoge: los clubes de lectura como herramienta pedagógica en la escuela inclusiva del siglo XXI

ISBN: 978-956-386-029-0

© **Editor:** Centro de Estudios Latinoamericanos de Educación Inclusiva | CELEI |

© **Edita y publica:** Ediciones CELEI | Centro de Estudios Latinoamericanos de Educación Inclusiva | CELEI | Chile

Ciudad: Santiago de Chile

Diseño: Centro de Estudios Latinoamericanos de Educación Inclusiva | CELEI

Composición: Centro de Estudios Latinoamericanos de Educación Inclusiva | CELEI | Chile

Contacto: celei@celei.cl – ediciones@celei.cl



**Esta obra podrá ser distribuida y utilizada libremente en medios físicos y/o digitales. Su utilización para cualquier tipo de uso comercial queda estrictamente prohibida. Ediciones CELEI podrá iniciar acciones legales en contra de las personas que no respeten esta disposición, CC 4.0: Internacional-Reconocimiento-No Comercial Compartir igual.

Publicación arbitrada internacionalmente por pares académicos.



Los *documentos de trabajo* editados por el Observatorio sobre Educación Lectora, Nuevas Ciudadanías y Democracia – *Emilia Ferreiro*, dependiente del Centro de Estudios Latinoamericanos de Educación Inclusiva (CELEI), se articulan como un eje de producción crítica sobre los mecanismos intelectuales que, bajo un discurso crítico, imponen diversos dispositivos de colonización cognitiva y epistémica, que dan continuidad a las múltiples formas de expresión de la opresión educativa, la injusticia social y la exclusión, avalando de esta forma, un campo normativo y reproductor del modelo neoliberal. Cada uno de los documentos, coinciden en la producción de armas intelectuales para interrogar éstos efectos, en la conformación de prácticas educativas y culturales, invisibilizados por gran parte de la contribución crítica de la educación que piensa el campo teórico metodológico de la inclusión y, con ello, impone nuevas formas de subalternización y violencias epistémicas, plurales e invisibles.

Índice

Introducción	10
Una mirada de la inclusión desde la experiencia de lectura literaria	12
Literatura y club de lectura: apuestas fantásticas y acogedoras	16
Propuestas para el aula desde la visión de acogida	22
El libro álbum un camino por descubrir	23
Los monstruos no me asustan	23
Yo también tengo un amigo león	25
Dragón, no me vayas a devorar	26
Relatos épicos	28
Sinfonía de personajes	28
Personajes al pastiche	29
Conclusiones provisionales	31
Referencias bibliográficas	33
Sobre las autoras	37



INTRODUCCIÓN

*“Si dispusiéramos de una Fantástica, como disponemos de una Lógica, se habría descubierto el arte de inventar”
Novalis (1772-1801)*

En este trabajo se argumenta que la literatura es una potente herramienta educativa para construir sociedades que acojan la diversidad lingüística, social y cultural. A través de la literatura los niños y jóvenes construyen una idea de los referentes culturales y de aspectos identitarios como sujetos en un marco sociohistórico. En ese sentido, se reconoce el vínculo entre leer literatura, la imaginación y la transmisión cultural, como forma de conocer otros mundos a través de la creación literaria.

Existe un interés, que ha sido estudiado a lo largo de tiempo, por analizar el efecto que produce la enseñanza de la literatura en procesos de inclusión e integración social (Petit, 1999; Arizpe, 2012 y 2018; Arizpe et al. 2014). En el caso de Michelle Petit desde la idea de experiencia literaria como posibilidad de una construcción y reconstrucción del sujeto en situaciones de crisis y la importancia de los mediadores. Mientras autores como Evelyn Arizpe abordan la reflexión sobre la inclusión mediante el diálogo y la interlocución con textos como el libro-álbum.

Evidentemente, las agendas de los sistemas educativos en América Latina tienen a la inclusión como un punto que reclama igualdad en el acceso, la permanencia, la participación y el aprendizaje de los estudiantes, de ahí que sea importante generar iniciativas que busquen acoger la diversidad, en cuanto a las capacidades, las motivaciones, el contexto social de niños y jóvenes. En este estudio, particularmente, se exploran las posibilidades de la literatura para que se abra el juego de la interpretación y se generen espacios de reflexión a través de clubes de lectura para construir una mirada personal sobre nuestro contexto social, sobre la humanidad y la necesidad de empatía, por ello, el trabajo con niñas, que viven en situación de vulnerabilidad en la Fundación Protección de la Joven Amparo de Niñas, ubicada en la localidad de Engativá, Bogotá D.C. (Colombia), brinda una ventana a las posibilidades que pueden permitir los clubes de lectura literaria como herramienta estética y pedagógica.

Esta fundación es una institución educativa que funciona como internado, la cual se dedica al cuidado de niñas, adolescentes y jóvenes en situación de vulnerabilidad, brindando programas de atención y formación integral. Esta institución sin ánimo

de lucro fundada en 1953, bajo la dirección de la Comunidad de Hermanas Dominicanas, se preocupa por brindarles un hogar y educación por medio de un servicio de calidad, innovación educativa y proyectos productivos, que fortalezcan la construcción de los proyectos de vida de las estudiantes a su cargo bajo principios éticos religiosos cristianos, como la responsabilidad, el respeto, la integridad, la honestidad y la solidaridad.

La población a la cual estuvo dirigido el club de lectura fue un grupo de estudiantes de los grados tercero, cuarto y quinto que trabajan bajo la modalidad de Escuela Nueva, cuyas edades oscilan entre los 7 y 11 años, y quienes presentan diferentes situaciones que merecen la atención, como dificultades de aprendizaje o comportamentales que necesitan de un manejo emocional, psicológico o terapéutico oportuno, lo que dificulta el desarrollo normal de su aprendizaje y, por tanto, sus procesos de lectura y escritura presentan retrasos o desempeños básicos o bajos que requieren ser atendidos desde metodologías alternativas que ofrezcan un acercamiento y mejoramiento de los mismos a partir del empoderamiento para facilitar la capacidad expresiva, creativa e imaginativa.

Desde esta perspectiva se asumió el reto de proporcionar un espacio innovador que garantizara la inclusión y la integración en los procesos de enseñanza/aprendizaje de la población con la cual se trabajó, es así que se dispuso de una amplia gama de mecanismos motivadores que funcionaron como detonantes para el desarrollo de experiencias de disfrute de la lectura que aseguraron el distanciamiento de las situaciones cotidianas garantizando momentos lúdicos en los cuales se permitió la expresión de las vivencias desde la voz de la niñez, sin restricciones o cuestionamientos, como camino para el empoderamiento.

Se generó una propuesta que más allá de ser innovadora, pretendía convertirse en el puente que garantizara la comunicación de los niños y jóvenes con los adultos, pese a la brecha generacional; no obstante, el foco estaba en diversas situaciones que ponen en vulnerabilidad a los sujetos quienes terminan silenciando su voz, de ahí la necesidad de que la escuela propicie espacios humanizadores, solidarios y democratizadores que luego sean replicados en la sociedad.

El trabajo desde los clubes de lectura es una convocatoria a la confrontación, tal como lo plantea Nussbaum (2005), donde la formación literaria puede constituirse en una mediación para conocer nuestra realidad y posibilitar una mejor respuesta a los retos éticos del presente, entre los que se destaca el hecho de enfrentar un mundo cada vez más globalizado y homogenizado dentro del concepto de lo cosmopolita, en el cual la diversidad y la diferencia no tienen cabida, ya que se

plantean como limitantes y debilidades y, no, como posibilidades de construcción y crecimiento.

Enfrentamos un mundo donde la competencia, es el día a día, pese a ello, desde esta apuesta el conocimiento del otro se constituye en una premisa, que redirecciona el quehacer pedagógico para permitir espacios de reflexión, construcción y deconstrucción de las posibilidades de vida enmarcado en alternativas de conocimiento diversas en las que la discusión, la crítica y la escucha sean los portales al don de la palabra. Es así, que parafraseando a Nussbaum (2005), se espera que a través de la literatura, los niños y jóvenes encuentren un medio propicio para la construcción del propio pensamiento a partir del estímulo de la reflexión sobre las emociones para llegar al auto-conocimiento, condiciones determinantes para entender y juzgar el mundo, establecer las concepciones que se tienen de este y buscar la mejor manera de vivir en él.

En este marco se plantea este documento que se ha organizado del siguiente modo: inicialmente se contextualiza el lugar de la inclusión en la experiencia de lectura literaria y lo referido a los clubes de lectura y se presentan las propuestas de intervención asociadas a la problemática. Unas breves conclusiones cierran el texto.

UNA MIRADA DE LA INCLUSIÓN DESDE LA EXPERIENCIA DE LA LECTURA LITERARIA

Leer literatura, sin lugar a dudas, se constituye en una posibilidad de construir subjetividades, comprender la condición humana a través de historias reales o ficticias y entender las posibilidades del lenguaje, la intensidad de las palabras para que se convierta en un escenario de acompañamiento del proceso de formación de ciudadanos críticos y reflexivos. Se trata de un acto creativo, en el que el lenguaje y la palabra son el centro de la creatividad y la imaginación que invitan a la construcción de nuevas sociedades.

Entonces, ¿De qué manera emplear esta experiencia de lectura como herramienta para comprender la condición de vulnerabilidad humana? ¿Cómo desde la lectura de literatura se pueden promover valores como la empatía, la tolerancia, el conocimiento mutuo en grupos escolares que han sufrido situaciones de vulnerabilidad? Es decir que, teniendo en cuenta que más allá del texto de lectura, es fundamental el reconocimiento del sujeto que lo lee, se han de resignificar los diferentes modos de pensar, sentir, vivir que permitan que niños y jóvenes a través de las palabras se escriban y encuentren su voz.

En esa línea, se asume la educación inclusiva, siguiendo el planteamiento de la Unesco (2005), como

[...] el proceso de identificar y responder a la diversidad de las necesidades de todos los estudiantes a través de la mayor participación en el aprendizaje, las culturas y las comunidades, y reduciendo la exclusión en la educación. Involucra cambios y modificaciones en contenidos, aproximaciones, estructuras y estrategias, con una visión común que incluye a todos los niño/as del rango de edad apropiado y la convicción de que es la responsabilidad del sistema regular, educar a todos los niño/as (p.13).

De ahí que se plantea la necesidad de formar docentes que acojan el reconocimiento de la diversidad desde sus campos de conocimiento, también un cambio de actitud de la comunidad educativa que promueva la inclusión y el aprendizaje cooperativo como elementos fundamentales. La escuela inclusiva es la respuesta al imperativo de aprender a convivir en la diversidad; si los niños y jóvenes están en capacidad de valorar y acoger las diferencias en el aula, seguramente también podrán hacerlo en la sociedad.

Creemos que el vínculo entre la inclusión educativa y la lectura de textos literarios toma fuerza, puesto que hablar de fantasía desde el ejercicio de lectura literaria es abrir las puertas a la creatividad, aún más, cuando nos estamos refiriendo a un ejercicio con niños y jóvenes. Plantear un espacio para el desarrollo de la fantasía y la creatividad debe ser uno de los propósitos centrales en la formación escolar; es a través de estos ejercicios de distanciamiento donde se ha de encontrar el recurso que lleve al fortalecimiento de la autoestima, la solidaridad, la empatía y la resiliencia.

Son las circunstancias retadoras que encontramos en el día a día, las que nos plantean el cuestionamiento frente a la educación inclusiva e integradora, y es aquí donde tenemos que identificar el interés prioritario de la escuela, dado que su fundamento es la inclusión para garantizar la calidad e igualdad a todos los estudiantes. Sin desconocer la importancia de las diferentes áreas que conforman el currículo de la escuela, es necesario optimizar los procesos desde una mirada refrescante que abra espacios innovadores desde la literatura. No podemos ignorar la transversalidad que esta ofrece y los beneficios que trae a quienes se acercan a ella de manera voluntaria, no por obligatoriedad, sino dentro de una práctica social, de goce y de transformación subjetiva que permita el intercambio de experiencias, pero también, la posibilidad de imaginar mundos posibles que en un ejercicio de fortalecimiento de las competencias –pragmática, literaria, poética y lingüística– sea el garante de procesos educativos que confían en la creatividad infantil y juvenil y en

el poder liberador de la palabra como incitador de la crítica que se rebela a la sumisión intelectual.

Ahora bien, es de aclarar que este ejercicio de auto-construcción del sujeto, de construcción mutua y de-construcción de sus imaginarios y paradigmas es una experiencia personal que puede ser abordada desde la apropiación que el niño o el joven hagan por iniciativa propia, y es aquí, donde radica la trascendencia de la escuela, que debe velar, no solo por la formación de lectores, sino por la concientización de niños y jóvenes lectores que encuentran en esta un acontecimiento, como un camino de subjetivación y afectación.

Como lo propone Freire (1984), se espera que la lectura sea “la lectura de la “palabra-mundo””, entendiendo que la escuela y la familia han de ser las primeras lecturas que se ofrecen del mundo, dado que no se puede desconocer que estos espacios son en algunas ocasiones lugares en los que se violenta al niño y al joven. Entonces, la literatura puede ser el camino a seguir que permita encontrar la ruta adecuada para que estas lecturas del contexto se conviertan en oportunidades de sanación, transformación y crecimiento que eviten la autodestrucción y empobrecimiento ético.

Si nos proponemos plantear un futuro en el que la educación sea la posibilidad más adecuada para garantizar una calidad de vida, crecimiento personal y equidad, debemos comenzar a robustecer todos aquellos canales que conduzcan de manera efectiva al aseguramiento de una educación inclusiva, cuyo propósito primordial, ha de ser el encontrar en la diversidad y la diferencia el pilar principal que conlleve al fortalecimiento de los procesos pedagógico – educativos. Es así que:

[...] El movimiento de la inclusión representa un impulso fundamental para avanzar hacia la educación para todos, porque aspira a hacer efectivo para toda la población el derecho a una educación de calidad, ya que como hemos podido observar hay muchos niños y niñas, además de aquellos con discapacidad, que tienen negado este derecho. La inclusión está relacionada con el acceso, la participación y logros de todos los alumnos, con especial énfasis en aquellos que están en riesgo de ser excluidos o marginados, por diferentes razones. [...] Superar la situación anteriormente señalada justifica sobradamente la preocupación central de la inclusión; transformar la cultura, la organización y las prácticas educativas de las escuelas comunes para atender la diversidad de necesidades educativas de todo el alumnado, que son el resultado de su origen social y cultural y de sus características personales en cuanto a competencias, intereses y motivaciones. En este caso, a diferencia de lo ocurrido con las experiencias de integración, la enseñanza se adapta a los alumnos y no éstos a la enseñanza (Blanco, 2006, p. 11).

Dentro de esta perspectiva surge la literatura como una mediación que puede convertirse en el eje dinamizador del proceso de inclusión, al cual debe llegar la escuela para procurar garantizar la educación de calidad dentro de ambientes pedagógicos que se ajusten a las necesidades de los estudiantes, pero a su vez, propenda por la reflexión continua de la práctica pedagógica, sin desconocer las acciones de los estudiantes y el valor de sus experiencias para la construcción de nuevas y oportunas políticas educativas enfocadas en la apropiación conceptual, fruto de la abstracción y del aprehender del quehacer docente.

Este recorrido para la transformación de la escuela se ha venido dando desde hace algún tiempo, sin embargo, es necesario fortalecerlo y enriquecerlo para dinamizar los cambios y garantizar que los ambientes de formación y los procesos de enseñanza/aprendizaje en las diferentes áreas del conocimiento sean espacios para la verdadera inclusión. Específicamente, en este trabajo se abordará esto en clave de los clubes de lectura, los cuales se convierten en portadores de significado en ese encuentro de sentido del mundo por parte de los niños y los jóvenes, de manera que se generen espacios de creatividad que lleven a la construcción crítica de las sociedades.

La inclusión debe ser, como lo propone Booth y Ainscow (2000), “un conjunto de procesos orientados a aumentar la participación de los estudiantes en la cultura, los currículos y las comunidades de las escuelas. [...] La inclusión implica que los centros realicen un análisis crítico sobre lo que se puede hacer para mejorar el aprendizaje y la participación de todos” (p.8). Es este el escenario perfecto para fortalecer los procesos de lectura y escritura creativa que propone el trabajo de los clubes de lectura literaria a través de los cuales se plantean nuevos espacios para alentar aquellas voces que han sido acalladas en la cotidianidad del progreso, de la carrera por el éxito y la competitividad desmedida que se enmarcan en el neoliberalismo salvaje que desconoce las individualidades y la diversidad, en busca de un mundo globalizado y homogenizado.

Es de esta manera, como la invitación a leer el mundo a través de los clubes de lectura debe centrar el ejercicio lingüístico que desarrolla, en una forma de interpelar la realidad y captar el sentido del mundo. Una de las formas de trabajo podría ser a través de los libro álbum y la interpretación de imágenes, a fin de generar procesos de afectación y agenciamiento en los sujetos que les permitan tomar distancia de las realidades dolorosas, que en muchas ocasiones viven los niños y los jóvenes en situación de riesgo o vulnerabilidad. Se trata de que se dé apertura mediante la lectura literaria a la valoración positiva del sujeto y la construcción de la autoestima, la confianza y el amor propio en una imagen favorable de sí mismo y del Otro, como sujeto que coadyuda en la construcción de

ambientes amigables y rechaza todas aquellas actitudes y comportamientos que se asuman como amenazas a la existencia y la felicidad mutua.

LITERATURA Y CLUB DE LECTURA: APUESTAS FANTÁSTICAS Y ACOGEDORAS

Todos los usos de las palabras para todos. [...] No para que todos seamos artistas, sino para que ninguno sea esclavo.

(Rodari, 1983, p. 7)

Es necesario continuar la discusión aclarando el objeto de los clubes de lectura dentro del proceso formativo de la imaginación y la escritura creativa de los niños y jóvenes. Estos se basan en la pedagogía del diálogo igualitario, horizontal y respetuoso, en el cual no se establece ningún tipo de jerarquías ni relación de autoridad. Este tipo de estrategia surge del concepto de aprendizaje dialógico, entendido como “la interacción social entre personas, mediada por el lenguaje” (Valls, Soler y Flecha, 2008, p. 73) a partir del cual se desarrolla la perspectiva de la lectura dialógica, la que se comprende como:

[...] El proceso intersubjetivo de leer y comprender un texto sobre el que las personas profundizan en sus interpretaciones, reflexionan críticamente sobre el mismo y el contexto, e intensifican su comprensión lectora a través de la interacción con otros agentes, abriendo así posibilidades de transformación como persona lectora y como persona en el mundo. De esta forma, la lectura dialógica implica desplazar el centro del acto de significado de una interacción subjetiva entre persona y texto a nivel individual hacia una interacción intersubjetiva entre niños y/o personas adultas en relación con el texto (Valls, Soler y Flecha, 2008, p. 73).

De esta manera, se busca que el diálogo se convierta en una espiral ascendente de comprensión lectora. Esta estrategia de formación de lectores, surgida a mediados del siglo XIX en Inglaterra y la cual se popularizó rápidamente en varias regiones de Europa y Norteamérica, se puede desarrollar en el aula o en otros espacios de circulación de la palabra, en los que se logre escribir, conversar, cuestionar y opinar sobre lo leído. La lectura puede ser por gusto, placer o necesidad, con fines informativos o formativos para reflexionar y discutir acerca de los mismos.

La lectura en el marco de los clubes busca la interpretación y el diálogo en torno a lo que se lee. Y precisamente, como se ha explicado puede generarse la experiencia desde el dominio intertextual, conocimientos previos del relato, la contextualización del autor y su apuesta estética, la apreciación del lenguaje

empleado, el reconocimiento de figuras retóricas, los personajes, el narrador, entre otros. El comentario y la reflexión que se puede generar en torno a los textos literarios pueden interpelar a los lectores, conjugar su voz interior a temas que impliquen el reconocimiento de otras formas de ser y pensar, tejer caminos de comprensión de otras culturas y de apuestas por visiones plurales.

El desarrollo de los clubes de lectura de manera planificada en la escuela debe contribuir al fortalecimiento de las competencias comunicativas y competencias específicas, como la lingüística y literaria (Álvarez, 2016, p. 94), a partir de las interacciones dialógicas que se producen entre sus integrantes y que están encaminadas a la potencialización de las normas básicas de convivencia social, es decir, que han de permitir la renovación de los espacios sociales desde interacciones democráticas, cooperativas, solidaria y empáticas basadas en el respeto y el cuidado por el Otro, sin descuidar el desarrollo oportuno del currículo desde una metodología dinámica, participativa y cautivadora, para amantes de la lectura y/o principiantes.

Entre los propósitos más destacados de los clubes de lectura se encuentra el de convertir a sus participantes en consumidores recurrentes de textos literarios y “creadores de cultura” (Valls, Soler y Flecha, 2008, p. 80) para transformarla dentro del marco de un ejercicio de criticidad, en el que predomine el valor de los argumentos presentados frente a los diversos textos antes que centrarse en quién o quiénes lo emitieron, por ello, la interacción debe basarse en el respeto al hablar y al escuchar las opiniones de los demás integrantes, el diálogo, la argumentación, la igualdad de las diferencias, el sentido de libertad y el ambiente de confianza.

El mediador de esta experiencia debe ser comprometido con la lectura, que lo lidere y realice una convocatoria tentadora en la que se destaque la labor formativa y literaria de la actividad (Lyons y Ray, 2014, p. 21). Al iniciar es necesario que el coordinador disponga al grupo con una actividad introductoria que motive a la lectura, luego se presente el texto o libro a tratar, se generen espacios para la conversación y el debate, el autodescubrimiento y autoaprendizaje desde la lectura comprensiva y el desarrollo de actividades complementarias de intertextualidad. Se espera que los participantes generen una dinámica de aprendizaje conversacional, que es “un proceso mediante el cual los alumnos construyen un nuevo significado y transforman sus experiencias en conocimientos a través de sus conversaciones” (Baker, Jensen & Kolb, 2005, p. 412).

En esa línea, los clubes de lectura implican una construcción del conocimiento de manera colectiva, lo que permite llegar a conclusiones, reflexiones o discrepancias desde la reflexión y postura crítica frente a la lectura literaria. Lo anterior, reafirma el objeto formativo de la lectura, dentro de esta estrategia, así mismo, la reflexión

puede darse en el ámbito académico a partir de la teoría literaria, desde la praxis, bien sea por el disfrute o el ejercicio crítico lector propiamente, o en espacios más avanzados, incluso, ámbitos investigativos (Lyons y Ray, 2014).

A estos procesos reflexivos y de interpretación se pueden vincular las vivencias, conocimientos y apreciaciones personales para enriquecer el análisis de los textos leídos. También, se busca que los participantes reconozcan las capacidades de todos los integrantes y se descubran y desarrollen las habilidades comunicativas mediante encuentros periódicos de lectura. Se utilizan los libros o lecturas que en acuerdo grupal se decidan según los intereses, gustos o necesidades, por ello la visión de la literatura que se plantea, asume la formación literaria dentro de una dimensión estética y de apreciación artística, alejándose del concepto de literatura como herramienta moralizante.

Los clubes de lectura presentan la literatura como una práctica de apropiación personal con relación al arte, convirtiéndola en un objeto de reflexión frente a la cultura y la sociedad que representa y a la que afecta para procurar el alcance de verdaderos procesos de metacognición. La literatura se transforma en una experiencia intensa que manifiesta la subjetividad de los sujetos mediante interrogantes, interpelaciones, verificaciones, apropiaciones y construcciones que puedan llegar a darse durante el proceso de comprensión de la lectura.

Esto en línea con Cassany (2006), quien explica que en la lectura literaria no existe univocidad interpretativa, sino multiplicidad de significados acorde a los puntos de vista con los cuales sea analizada. Se convierte esta experiencia en una invitación a la construcción del ser y del convivir en los sujetos para tomar distancia de la formación académica sin desconocerla; así como, encontrar el sentido de la vida, es en últimas, el fin del desarrollo humano y uno de los propósitos por los cuales debe velar la escuela, pues su interés no solo ha de ser la formación en conocimientos, habilidades y competencias sino propender por niños y jóvenes que sean felices y vivan con-sentido su proyecto de vida.

El goce y el disfrute al que invita la literatura se centra, como lo plantea Puentes Ferrera (1996, p. 23), en que “La lectura es una 'gozada', además de una 'necesidad'. El goce que produce el aprendizaje lector, es sobre todo atribuido al placer que causa el descubrimiento”. Se reconoce como un proceso que se enfoca en los diversos personajes, lugares, conflictos y posibilidades de existencia que proponen las historias para llegar al descubrimiento de sí mismo y a la propuesta de nuevas y múltiples alternativas frente a nuestras propias posibilidades de existencia, optando por aquella(s) que sean más viables para la construcción de sujetos empoderados y felices, que aceptan la realidad, la asumen, pero a su vez, son capaces de transformarla. La utopía que sostiene a la creación literaria se convierte en el motor

que es capaz de llevar al lector a prever los efectos y consecuencias de sus actuaciones para pasar de la fantasía a realidades que impactan en las diferentes sociedades, siempre teniendo presente, la afectación en el Otro y las actitudes democratizadoras, empáticas y solidarias que identifican al sujeto político empoderado en el ejercicio lector.

Es así, que se generan sinergias entre lector y libro, donde se desarrolla una fuerte conexión con aquellos textos con los cuales el lector se identifica y le toma cariño, más aún, cuando esta empatía se crea en los primeros años de la niñez, pues estas historias se convierten en los derroteros que guían las vivencias de los futuros adultos pues terminan ejerciendo innumerables transformaciones en estos, en ese legítimo ejercicio de construcción de sociedades justas desde la reflexión de las propias experiencias.

Es necesario hacer un alto para pensar un poco en el papel del maestro en el desarrollo de los clubes de lectura, pues se transforma en un mediador de dicho ejercicio de entrega y acogida. El primer paso en este caso ha de ser el acercamiento a la lectura, conocer la biblioteca y sus libros, así el enamoramiento surge y se hace vital la necesidad de compartir este gusto y apasionamiento con la gente. Es fundamental, que ese ejercicio de acercamiento, se convierta en expresividad y transmisión del mayor número de emociones, por lo que es importante incorporar diferentes objetos que faciliten la interacción, los movimientos y, por supuesto, la percepción sensorial, especialmente desde los sonidos o la música, para una mayor motivación, se necesita de experiencias estéticas que incentiven la creatividad para que se disfrute de la experiencia de la lectura y el niño o joven se convierta en amante de los libros y de la vivencia la lectura.

La lectura se ha de convertir en un ejercicio de seducción para convencer al otro de que lo que se cuenta es algo bello, importante e interesante; en ese sentido, se hace necesario permitir la intervención del público para evidenciar que está siendo tocado por lo que se le está regalando a través de la palabra. El acercamiento a la lectura, entendiendo la literaria como arte, requiere disposición desde lo sensible para la afectación de los sentidos, desde esta perspectiva, se puede comprender que la lectura debe ser una experiencia de vida que nos atraviese el cuerpo, para transformarnos el alma porque como lo expresa Petit (1999, p. 17) “Para transmitir el amor a la lectura, y en particular a la lectura literaria, hay que haberlo experimentado. [...] El descubrimiento propio y el del mundo van de la mano” (p.17).

Esta alternativa de lectura se ha de transformar en un espacio amigable, un lugar acogedor que enseñe nuevas posibilidades de vida y convivencia, donde el disfrute literario permita despertar otras sensibilidades y fortalecer el desarrollo de

subjectividades, que aunque presentes a diario no son siempre escuchadas, no se les da voz, así desde un espacio estético y artístico, se visibiliza todo aquello que venía siendo invisibilizado o acallado. Se espera que los participantes vinculados a la actividad logren explorar su intimidad y afectividad desde el acercamiento literario, lo que les posibilite hacerse conscientes de sus actuaciones y de las consecuencias que pueden traer para ellos y su entorno, siendo capaces de identificar situaciones de vulnerabilidad o conflicto en la convivencia diaria para generar espacios de empatía y resiliencia que fortalezca los lazos de amistad.

A lo largo del desarrollo de los clubes de lectura, se hace evidente el fortalecimiento del proceso lector y creativo de niños y/o jóvenes, ya que comprender la lectura literaria desde una postura de placer y disfrute implica un cambio en la manera en que se abordan y comunican, tanto para el docente/mediador como para los participantes de dichos ejercicios, sin que ello implique que deba realizarse en espacios diferentes al aula escolar, pues aunque el ideal es invitar a la biblioteca, al aire libre, a la sala de nuestro hogar a compartir un buen libro, también debemos tener presente que es en el aula el lugar donde los niños, adolescentes, jóvenes y un buen número de adultos pasan gran parte de su tiempo; que mejor espacio que este, para convertirlo en un laboratorio de la imaginación y la creatividad.

Como es claro, los clubes de lectura son una constante invitación a la participación y a la reflexión del quehacer pedagógico, pero sobre todo, para concebir una nueva manera de ver la literatura, dentro y fuera del aula, como elemento fundacional para la construcción de sociedad y de sujetos, que se dejen afectar por la lectura desde el disfrute y el placer, se concibe así, una forma diferente de constituir subjectividades, de construir historia, de ser desde el acontecimiento de la palabra.

La dinámica de los clubes de lectura se convierte en una apuesta pedagógica interesante y retadora, puesto que cada encuentro significa nuevas experiencias y, sobre todo, nuevos aprendizajes. Cada sesión ha de permitir descubrir formas diferentes de lectura y escritura y, de maneras personales de acercarse a la literatura, que varían desde el gusto hasta el hastío, en los cuales se puede hacer referencia a lectura de temas difíciles desde la lectura literaria, temas como la ausencia, la muerte, la separación, entre otros, pueden estar presentes en los textos ofrecidos sin la necesidad de que sean nombrados. Encontrando un ejercicio de fantasía e imaginación oportuno, se descubre el sendero para afrontarlos y tomar distancia para ver otras perspectivas y posibilidades de acción.

Se espera que este espacio de lectura se convierta en un refugio para sortear las preocupaciones y responsabilidades, en un lugar para el entretenimiento y la diversión y una manera diferente de acercarse a los libros sin que estos representen una carga para quien los lee, que desestime y limite al lector, que en muchas

ocasiones llega a los libros por curiosidad, pero que encuentra una muralla en la escuela para explorarlos a su gusto y explotar toda su riqueza de vida. Es de esta manera, que se han de convertir en una ruta para la espontaneidad, la liberación, el empoderamiento y la libre expresión de los sentimientos y sensaciones que permita una participación sin restricciones, proponiendo un reto frente a la forma de habitar-nos y habitar en el Otro; por ello, las personas que han entrado en el mundo literario para dejarse afectar

[...] no pueden ser las mismas después de que una obra literaria las reviste de otra piel y las invita a habitar otros puertos. La escuela es en muchas ocasiones una balsa que conduce a estos puertos, una balsa donde se viaja a otras posibilidades existenciales [...] que alientan los propios espacios de transformación (Betancur-Valencia, y Areiza-Pérez, 2013, p. 443).

“En la escuela los textos se leen más para juzgarlos y clasificarlos que para comprenderlos” (Rodari, 1983, p. 112), por ello, se debe fomentar una imaginación activa no pasiva, una imaginación que no responda a los intereses de quienes representan la autoridad y lo que ellos desean leer y escuchar, sino una imaginación que represente la apropiación de la expresividad del sujeto y, por tanto, sea una manifestación viva de su subjetividad y pensamiento. Los procesos de apreciación y creación literaria no deben de ser de tipo moralizante, sino liberadores, pues de lo contrario, serán olvidados y no cumplirán con su propósito edificante; si se dan dentro de contextos creativos donde el eje central sea el sujeto y su vida, serán vivenciados y permitirán el fortalecimiento del gusto por la lectura y garantizarán un recurso valiosísimo en la escuela para la transformación de los sujetos y la formación de su subjetividad.

Los clubes de lectura, a través de las ficciones, los poemas, las leyendas, los mitos y demás textos, son una exhortación a nuevos espacios, a romper con la estigmatización y la ignorancia, para ser críticos frente al mundo y directores de nuestro propio destino desde la imaginación, la creatividad y el ensueño. La lectura literaria es una apertura de nuestro ser y de nuestro cuerpo al universo, que lleva a tamizar la vivencia cotidiana a través de su simbolismo y nos empodera para agenciarnos en el acontecer de la palabra. Se entiende que el juego, el afecto, la alegría y la experiencia amorosa que desencadena el maestro/mediador de lectura procura un mundo misterioso y prometedor desde los libros para acunar al lector ávido y curioso que siempre llevará en su interior un relato fundacional que llegó desde algún lugar remoto de la ficción para habitarlo durante toda su vida y, al cual retornará cada vez que la soledad toque a su puerta para recordarle que en los libros y en sus palabras siempre encontrará el aliciente y las opciones de vida que el mundo ofrece de manera limitada, porque como lo anuncia Robledo (2013)

[...] los textos buscan lectores, y yo mediador, promotor, intérprete de la cultura escrita, busco textos para ofrecer a los lectores, pero textos

cargados de sentidos. [...] Y son esos textos literarios los que tienen el poder de viajar a través del tiempo, de los lugares y de las diversas culturas y encontrar a los lectores. Textos que hablan con voz propia al interior de los lectores, textos que provocan encuentros, encuentros furtivos y azarosos como los de la vida. Encuentros inesperados que me revelan, me descubren, me confrontan, me permiten mirarme a mí mismo. (p. 3)

Debe ser en los espacios de creación, narración, escritura creativa, escucha diligente y las conversaciones espontáneas y frecuentes habilitados mediante el ejercicio literario que se ha de posibilitar los nuevos ambientes que garanticen la proyección de los jóvenes en un mundo con oportunidades ilimitadas. Se reconoce de esta manera una serie de detonantes que pueden ser usados al interior del aula con un propósito claro frente a la posibilidad reflexiva que estos conllevan en su naturaleza: los relatos, el *identikit*, la música, las historias de vida personificadas en fantásticas anécdotas de personajes inverosímiles, todos estos recursos visibilizan y tienden las redes necesarias para reconstruir el puente roto en la comunicación entre adultos y niños/jóvenes para dejarnos entrever su mundo, sus conflictos, sus deseos, sus expectativas y sus sueños, por lo que se logra:

[...] Analizar los modos en que los jóvenes construyen una lectura de su mundo a partir de lo que los afecta, construyendo con ellos espacios de conversación y deconstrucción de aquellos imaginarios que limitan la forma en que expresan sus pensamientos, sentires, vivencias y experiencias, llevándolos a formar sus subjetividades y adoptar posturas frente al mundo que viven. Es en este ejercicio de confianza y apertura que se vislumbró una verdadera conversación que tendió un puente que debe ser fortalecido a través del trabajo conjunto de escuela y sociedad. (Murillo, Vargas y Coy, 2018, p. 72)

Esta construcción y deconstrucción de imaginarios que puede ser alcanzada mediante los clubes de lectura literaria aseguran en el niño y en el joven, su posicionamiento frente al Otro y frente al mundo y su reconocimiento como ser humano que se transforma en sus múltiples posibilidades de construir-se, de formar-se, de ser y de ir siendo.

PROPUESTAS PARA EL AULA DESDE LA VISIÓN DE ACOGIDA

Los libros como escudos, como amuletos.
(Cabal, G., *El proceso creador*, p.16)

Iniciemos, entonces, el recorrido por experiencias de lectura de textos literarios, que movilicen actos de reconocimiento de la condición humana a través de la palabra. Esta es una invitación a la lectura literaria que incita a la duda, a un estado de incertidumbre, aun tal vez permanente. Específicamente se plantean dos

propuestas: una referente a la exploración literaria a través de libros álbum, en la que se plantean varios ejemplos. Otra referida a la creación literaria a partir de la producción textual enmarcada en el disfrute y la apreciación estética.

EL LIBRO ÁLBUM, UN CAMINO POR DESCUBRIR

Dentro de los planteamientos que se propone como estrategias de trabajo para el aula, destacamos el libro álbum a través del cual podemos encontrar el camino para hacer de la inclusión una realidad en la escuela que asegure la diferencia como potencialidad, la expansión del aprendizaje, la participación ciudadana y el desarrollo integral de las personas.

El libro álbum es una herramienta valiosa a la hora de explorar nuevas opciones, ya que, se vale de la lectura de imágenes ricas en simbolismos para transmitir una historia permitiendo la libre interpretación del lector. Encontramos a través de estos una acotación oportuna a las palabras de Arizpe en su entrevista con López y Ocampo (2020) en la que alude a que “las “políticas de la mirada” y la “lectura de imágenes” podría decirse que surgen a la par del nacimiento del arte y de la presencia de códigos simbólicos y estéticos en la comunicación entre seres humanos” (2020, p. 492), por lo que podemos recurrir a la interpretación de imágenes como un sendero para que la escuela fortalezca su intención de ser un ambiente de inclusión para garantizar espacios en los que los sujetos exploren diversos tipos de lectura del mundo para comprender sus contextos y ayudar a su transformación con miras a la construcción de sociedades justas, democráticas y solidarias.

Explotar todas las posibilidades desde el libro álbum es el reto, sin embargo, aquí solo exploraremos algunas de estas opciones.

LOS MONSTRUOS NO ME ASUSTAN

El primer texto que se propone en esta línea de acción es del escritor colombiano Ivar Da Coll, quien desarrolló de manera autodidacta la carrera de ilustrador y escritor de libros infantiles. *Tengo miedo* (2001) es el texto sugerido, en el que Eusebio no puede dormir, tiene miedo de los monstruos que aparecen en las noches, pero lo que no sabe es que los monstruos son seres humanos y esto se lo hará descubrir Ananías, otros de los personajes del relato.

A partir de este libro álbum se explora el mundo de los sueños desde la perspectiva infantil y nos invita a una reflexión sobre los miedos que hoy pueden experimentar los niños y los jóvenes frente a las incertidumbres del mundo posmoderno. El libro

es un recurso valioso, no solo por la historia que propone, sino porque desde el análisis semiótico se puede trabajar la paleta de colores y las ilustraciones utilizadas para dar libertad a la imaginación de los niños de una manera extraordinaria.

¿Qué atemoriza a Eusebio? ¿También tienes miedo al dormir? ¿Cuáles son los temores que podrían inquietarnos? ¿A quiénes representan esos temores? Podrían ser algunas de las preguntas detonantes para iniciar la conversación alrededor de la propuesta literaria que se nos plantea con esta historia infantil.

La propuesta pedagógica propone como ambientación decorar con bombas y serpentinas un lugar para realizar una fiesta. Se colocará música infantil animada. Animada, se organizarán las mesas por grupos, los tríos son una buena opción, con manteles, flores, bebidas en copas y los platos con ricos alimentos. A través de la dinámica conocida como *CÓCTEL DE LIBROS*, se invitará a los participantes a un cóctel de historias, para ello se les dará con anticipación invitaciones atractivas para asistir a la fiesta. El día y la hora señalados se preparará el lugar, en cada mesa se encontrarán platos con galletas, dulces, bebidas y el plato fuerte una línea de la historia a contar, que, para nuestro caso, en el libro ya se encuentran resaltadas: *Eusebio le cuenta por qué no puede dormir, de los monstruos que tienen cuernos...*, *de los que se esconden en los lugares oscuros, te entiendo*, entre otros fragmentos que el relato ofrece.

La lectura del libro la podrá llevar adelante el mediador y al finalizar invitar a la reconstrucción de la historia en palabras de los participantes que intervendrán en el momento en que su línea de texto/alimento aparecía en el relato. Como consigna central del club de lectura se trabajará: *EL BANQUETE (Zona a explorar: la memoria, la estimulación sensorial)*, se sugiere que a partir de la línea de texto/alimento de cada participante, creen una historia de su interés. Durante el tiempo de producción de escritura creativa, se colocará música instrumental que facilite la concentración, estas historias se compartirán al finalizar el encuentro en un ejercicio de participación voluntaria. Las preguntas iniciales son los provocadores que se pueden utilizar para despertar interés en la producción escrita y las cuales permitirán escudriñar en aquellos espacios del mundo onírico y, que llevarán a dar un vistazo a la manera como niños y jóvenes interpretan las imágenes y el texto escrito desde las producciones creativas.

El propósito es que el ejercicio estético/literario y la lectura de imágenes evidencien como lo expresa Arizpe al ser entrevistada por López-Andrada & Ocampo (2020) un “gran potencial en cuanto a lo que estamos aprendiendo en relación con la diversidad, la inclusión, la empatía, la lectura literaria y otros temas cruciales para la

educación” teniendo en cuenta que “la obra no existe sin el lector y, de hecho, es el lector quien crea o recrea la obra durante el acto de leer” (p.494).

YO TAMBIÉN TENGO UN AMIGO LEÓN

La segunda posibilidad es el texto *Camino a casa* del escritor colombiano Jairo Buitrago y el ilustrador Rafael Yockteng, el cual fue publicado en el año 2008, en este se narra a través de la voz de una niña, la experiencia de una familia colombiana víctima del conflicto armado en el país. En esta invitación a generar espacios para la inclusión, la tolerancia y la diversidad, surge este libro como una puerta para contemplar desde la polifonía discursiva una reflexión frente al desplazamiento y la indiferencia de una sociedad que se ha acostumbrado al dolor y ha hecho a un lado el sentir infantil. La historia se ofrece como un aliciente para que los niños y jóvenes indaguen sobre sus representaciones frente al conflicto armado en nuestro país y aporten al ejercicio de reconstrucción de la memoria histórica desde sus vivencias y expectativas ante el futuro, por incierto que parezca.

Ante esta propuesta de trabajo se plantea como ambientación decorar el aula con diferentes libros infantiles, con portadas llamativas y dialogar sobre sus contenidos e ilustraciones. Posteriormente, la dinámica JUGUEMOS CON LA PORTADA, permitirá centrar la atención en nuestro libro de interés, con esta animación los participantes desarrollarán su creatividad a través de lo que la portada del libro les sugiera, motivándolos a su lectura para descubrir la historia del libro y compararla con la que ellos pensaron y la que en realidad encontrarán. La consigna que se propone es: ¡A INVENTAR SE HA DICHO! (*Zona a explorar: el juego y el azar, la organización del discurso*), los participantes crearán una historia que dé continuidad a los sucesos referenciados en el libro en relación con los personajes que participan en esta.

Se hace necesario que en su historia cada lector/escritor, incluya por lo menos a un personaje, lugar u objeto que cada haya captado su atención durante la lectura del libro pues el propósito es generar a través de esta actividad una situación incitadora para canalizar las vivencias de manera simbólica, tal y como lo logra el autor a través de la metáfora del león, como representación alegórica del padre desaparecido y cuya imagen se mantiene intacta a pesar de la incertidumbre de su regreso y la imposibilidad de dar cierre a este ciclo por la ausencia de un cuerpo físico que dé cuenta de su muerte.

Es así, que en esta convocatoria a la inclusión desde la literatura se propone la construcción de subjetividades que permitan enfrentar de manera exitosa las

situaciones de vulnerabilidad a la que los sujetos pueden estar expuestos para provocar:

[...] Una transformación que tiene como puntapié inicial la experiencia de la lectura, pero una experiencia concebida como el “sentir algo”, pero sentir algo que pueda ser transformado en una herramienta que ayude a dar el paso primario en la reconstrucción, es decir, a descubrir lo que nos pasa. Y lo que nos pasa por el CUERPO y no sólo por la mente. Una modificación del mundo interno dada por el encuentro con un texto tiene, necesariamente, repercusiones a nivel emocional y físico. Y si la experiencia lectora transforma, inquieta, modifica, emociona, activa, pone en marcha, construye, alienta a una persona sana ¿Qué pasa con quienes transitan una situación de vulnerabilidad? ¿Qué sucede con quienes tienen la salud, la voluntad, la vida vulnerada? [...] Un libro es una puerta, una puerta que se abre y permite ver algo: un camino (Tomaino, s.f., p. 1).

Como se ha argumentado a través de la lectura de libro álbum las imágenes más allá de entretener juegan un papel fundamental, porque permiten recrear y narrar la historia. Y precisamente se tocan los sentires de niños y jóvenes a través de imágenes y el ritmo de las palabras. Entonces, lo que se evidencia es que esa conjugación va más allá de entretener, la imagen recrea y no es solo una decoración. Se establece un tejido entre las capacidades lectoras y comunicativas del niño y su subjetividad en torno al tema de la violencia. En el aula la oralidad y la interpretación a través de las imágenes de Jairo Buitrago, aunado al andamiaje analítico produce esa apertura al pensamiento creativo y crítico al que nos hemos referido.

DRAGÓN, NO ME VAYAS A DEVORAR

La tercera opción se propone desde el texto *Soy un dragón* (2003), del escritor Philippe Goossens y con ilustraciones de Thierry Robberecht. La historia inicia cuando la madre del niño protagonista le reprende, éste sufre una tremenda rabieta. Tan grande que hace que se transforme en un inmenso dragón. Sólo al cabo de un tiempo y con el cariño de sus padres conseguirá volver a ser un niño pequeño y dejará de causar destrozos a su paso.

El trabajo comenzará en el patio de juegos para realizar la dinámica inicial. El mediador llevará un antifaz de dragón y en la biblioteca o aula de trabajo se encontraba el invitado especial de la jornada un dragón, que puedes ser un juguete, una creación manual, un mural, entre otros. La dinámica que se desarrollará será el juego: *QUITARLE LA COLA AL DRAGÓN*. Los participantes se organizarán en dos equipos, en cada uno, el último jugador llevará una pañoleta que hará las veces de cola del dragón. Ganará el equipo que primero le quite la cola al dragón oponente,

en una segunda ronda, ganará el que lo haga en menor tiempo y así de manera sucesiva se podrá ir dando nuevas reglas de juego. Posteriormente, se dará paso a la lectura del cuento, acompañada de sonidos según la intención, es decir, cambios de voz y ruidos alusivos a la historia. Se invitará a reflexionar en torno a las preguntas: ¿Alguna vez te has convertido en dragón o alguien cercano a ti lo ha hecho? ¿Has lastimado a alguien cuando te has convertido en dragón o te han lastimado cuando alguien se convirtió en dragón? ¿Cómo te sentiste después?

A partir de la consigna: *CARTERO SI EN TU CARTERA VINIERA...* (*Zona a explorar: la memoria y la organización del discurso*), los participantes escribirán una carta según la respuesta dada a las preguntas, lo que permitirán trabajar desde elementos de autoestima, e incluso, descubrir situaciones de violencia o maltrato. Si fueron dragón, pedirán disculpas por su comportamiento; si fueron lastimados por un dragón, la carta expresará su sentir y consejo a quien se convirtió en dragón, para que no vuelva a lastimar a nadie. El formato de la carta se sugiere que sea la silueta de este animal mitológico y cerrar la actividad con una ronda o canción sobre dragones.

El planteamiento de clubes de lectura para el fortalecimiento de los procesos democratizadores dentro del marco de la inclusión y la integración educativa para la construcción de sociedades más humanas, se enmarca en el significado del libro como puerta, ventana y espejo, por lo que:

[...] Como espejo, sugiere que a través del proceso de lectura los lectores pueden reconocerse en los libros, pero también ver nuevas representaciones de sí mismos, conduciendo quizá a una mayor comprensión de su propia cultura, dotando a sus experiencias de mayor significado y creando enlaces entre su presente y el pasado. Como ventana, en tanto, el libro permite al lector atisbar mundos alternativos y posibles al fomentar una nueva comprensión de los demás junto con la idea de vivir en un mundo diverso y complejo. Los lectores pueden comparar lo que ven por la ventana con lo que ven en el espejo y percibir contrastes entre sus creencias y valores y los que aparecen retratados en el texto. La puerta, por último, puede interpretarse como la frontera entre lo imaginario y lo real: al pasar de uno a otro lado, el lector se abre al mundo, quizá tomando un paso hacia la transformación y la acción ante las desigualdades y retos que percibe en ese mundo (Bishop, 1990 citado por López-Andrada y Ocampo, 2020, p. 499).

Alternativas frente a la realidad que se debe afrontar para tomar distancia y ver nuevas opciones, para contemplar la lectura literaria como un ejercicio subversivo, pero también, se plantea una nueva forma de posibilitar en esa lectura del mundo un concepto de la palabra como instrumento para curar y transformar sobre todo en situaciones de vulnerabilidad en las que el papel de la escuela trasciende para convertirse en garante de la inclusión y ha de velar por los derechos de los niños y

los jóvenes, resaltando el poder reparador de la palabra para el tejido social y para el mundo íntimo:

[...] El poder reparador y multiforme de las palabras se potencia en las crisis. Reparar significa arreglar algo que se dañó, recuperar una función que se perdió. Las palabras entregadas de manera amorosa, generosa y respetuosa ayudan a recuperar, poco a poco, funciones como la ensoñación, simbolización, elaboración y creación. [...] Y es aquí donde los contenidos simbólicos abren vías para la elaboración de la experiencia traumática, donde esa experiencia oscura, indecible e innombrable puede encontrar en el discurso poético una vía para iniciar un recorrido hacia la luz (Isaza, 2018, p. 64).

Reconocemos el poder de la palabra en la construcción de subjetividades más empáticas y solidarias. A través de sus significados, se crea un lenguaje interior, se consolida una estructura mental, se cultiva el pensamiento abstracto que es esencialmente lenguaje (Lledó, 1994).

RELATOS ÉPICOS

En estas propuesta se mantiene el desarrollo de la inteligencia narrativa y la creatividad con los estudiantes a través de historias de héroes, personajes que pueden influenciar o mostrar ciertos rasgos individuales y culturales, a través de los cuales hilvanamos nuestra propia historia.

SINFONÍA DE PERSONAJES

La épica o los relatos de los grandes héroes también ofrecen una riqueza infinita frente a lo que permite explorar los clubes de lectura literaria, surge aquí el libro *La Odisea contada a los niños* (2007), texto de Rosa Navarro con ilustraciones de Francesc Rovira. Esta alternativa permite un trabajo que puede ser desarrollado desde la propuesta del *identikit* o retrato hablado. Esta técnica tiene su origen hacia 1880 por la policía y la justicia, rescatada en 1945 por Hugh C. McDonald, detective de la Oficina de Identificación de Los Ángeles, quien oficializó su utilización. Desde los usos estéticos que podemos darle a este recurso, se puede emplear para la caracterización de los personajes de los relatos literarios, así como, de los lectores/escritores que participen de esta actividad creativa.

Un personaje literario reúne un conjunto de rasgos físicos, psicológicos, éticos y morales que pueden ser tomados como punto de partida para fomentar en los lectores, interpretaciones que los pongan de cara a problemas humanos. Leer literatura podría ser una forma de aprender a generar empatía, ponerse en el lugar del otro y solidarizarse. Es por ello, que se propone desde el texto épico generar un

espacio de reconocimiento de los personajes y las historias personales, a través de las cuales se puede tratar temas como el abandono, la solidaridad, la empatía, los temores, la esperanza. Plantearse desafíos frente a personajes como Polifemo, que pueden representar los mayores temores de un niño o de un joven y cómo pueden enfrentarlos, puede ser un ejercicio que se desarrolle de manera oportuna desde el *identikit*, pues le da la posibilidad de caracterizarlo y empoderarse a través de la representación estética y creativa que encuentra en el dibujo; de la misma forma, se puede generar un ejercicio de polifonía discursiva con el cual canalicen sus preocupaciones, anhelos y sueños permitiendo que los diversos personajes que participan a lo largo de la historia sean los garantes con los cuales podrán identificarse según los eventos que se van relatando.

PERSONAJES AL PASTICHE¹

Las experiencias con el mundo son determinantes para el desarrollo de la imaginación de los niños quienes a través de sus relatos evidencian su interacción con este, y sobre los cuales la escuela podría actuar no solo para fortalecer los procesos creativos de los sujetos, sino también, para transformar las relaciones sociales que se desarrollan desde este espacio de formación. Cabe destacar que un recurso fundamental en el desarrollo de la inventiva de narrativas es el uso del “extrañamiento”, es decir, sacar las cosas de su contexto cotidiano y ubicarlo en espacios diferentes a los habituales atribuyéndoles cualidades o características distintivas a las originales, lo que permite que la realidad sea representada de una manera distinta para ser redescubierta y reconstruida en favor del creador de historias, quien aplica los valores y enseñanzas aprendidas en la escuela y en su entorno inmediato, pues es a través de este recurso que se empodera al sujeto quien puede transformar su mundo a partir de la imaginación y la creación literaria; situación, que también, podrá alcanzar mediante el uso de la “desaparición” en los relatos.

En esa medida, se propone a partir del libro seleccionado con anterioridad plantear alternativas diferentes en el desarrollo narrativo, seleccionar los personajes y enfrentarlos a retos y pruebas de la actualidad y contemplar desde la imaginación de los estudiantes las posibles soluciones que planteen para el desenlace de sus historias, dotar a los mismos, con herramientas, recursos u objetos propios de los contextos de los niños y/o jóvenes para que haciendo uso de estos retomen el relato y le den un desarrollo discursivo coherente y alternativo, en el que incluso,

¹ Pastiche: Del fr. *pastiche*. 1. m. Imitación o plagio que consiste en tomar determinados elementos característicos de la obra de un artista y combinarlos, de forma que den la impresión de ser una creación independiente. Definición tomada de la Real Academia Española: <https://dle.rae.es/pastiche>

pueden llegar a desarrollar superpoderes para que el héroe se transforme en el superhéroe que da voz a sus dilemas, dudas, temores o curiosidades.

Es importante tener en cuenta, que esta maravillosa herramienta de la inventiva, es mucho más productiva, cuando se trabaja en grupo, ya que, se verá sometida a la actitud crítica de todos, lo que la estimulará, enriquecerá, fortalecerá y expandirá, pues, los participantes serán a su vez autores, actores y espectadores del juego de la imaginación y la fantasía; entendidas estas dos últimas, como recursos fundamentales para el desarrollo de las funciones cognitivas que facilitarán el aprendizaje, no solo del lenguaje sino el desempeño cultural y político, pues es mediante la creación de historias que los sujetos entienden y apropian muchas de las reglas necesarias para convivir en sociedad.

En esta reflexión, surge el trabajo de grado propuesto en la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades y Lengua Castellana de la Pontificia Universidad Javeriana por los estudiantes María Elena Murillo Sinisterra, Denice Vargas Forero y Fernando Coy Flórez, propuesta y discusión investigativa alrededor del ejercicio de “Construcción de la subjetividad política desde la lectura literaria con estudiantes de educación media” en la que:

[...] Se reconoce [...] que la creatividad, la fantasía y la imaginación son una apuesta a la formación de la subjetividad política en la medida que aseguran a través del reconocimiento del otro –emulado en cientos de personajes fantásticos, misteriosos, aterradores o idílicos- que los libros ofrecen, una manera de asegurar un espacio al pensamiento en el que es posible cualquier decisión, pero siempre, se puede replantear la solución (Murillo, Vargas y Coy, 2018, p. 70).

De este modo, nos descubrimos ante un universo rico en experiencias que nos brinda una nueva forma de vivir-se y leer-se en los libros, en el que el mundo infantil y juvenil se nos revela con un sinnúmero de posibilidades similar al caleidoscopio que entretiene nuestra retina al ser traspasada por la luz y, donde la lectura se convierte en una experiencia de vida, que nos atraviesa el cuerpo para transformar-nos el alma; es desde esta perspectiva, que se vislumbra que la literatura nos ofrece el conocimiento de la condición humana y el camino para comprenderla, revelándose entrelíneas una comprometedor invitación con una abierta y provocadora propuesta acorde a lo planteado por Robledo (2013):

[...] Sumerjámonos en los textos, explorémoslos sin prisa, con paciencia de relojero y agudeza de explorador, para encontrar las pistas que nos permitan re-crear la experiencia propuesta por el texto, para habitarlo y dejarse habitar, para ir a ese lugar al que el texto nos lleva y volver diferentes (p. 9).

De ahí la necesidad de que el mediador posibilite esa exploración de los textos a la que alude Robledo y favorezca un proceso de construcción de sentidos, de simbolización de un mundo interior, de descubrimiento, de conocimiento de sí y de los Otros y de reparación a través de lo literario.

CONCLUSIONES

A lo largo de este documento hemos argumentado sobre la necesidad de sensibilizar y empoderar a niños y jóvenes a través de la literatura, la cual nos brinda múltiples oportunidades de intervenir el espacio escolar con dinámicas que promuevan la empatía, la solidaridad y en sí actos humanizadores. En la reflexión se destacan estos puntos:

- Los clubes de lectura se convierten en una herramienta que apuesta por la sensibilización en un espacio pedagógico alternativo que garantiza el desarrollo de procesos de subjetivación y empoderamiento a través del disfrute de la lectura de textos literarios que permiten la apropiación de vivencias, pero también, la exteriorización y focalización de las situaciones conflictivas para asumir actitudes que permitan una actuación oportuna que propenda por el fortalecimiento de los cuatro saberes fundamentales: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser, para la construcción de proyectos de vida solidarios y humanizadores.
- La literatura como una opción que problematiza la realidad y genera cuestionamientos de vida desde la concepción estética, se convierte en un espacio de negociación, para invitar a la seducción y al conocimiento, donde se celebre la vida, se facilite la exploración de lo imaginario, la estimulación de la percepción sensorial y la memoria afectiva a partir de la manipulación, deconstrucción y construcción de textos. Garantizar desde lo lúdico y lo imaginativo, la creación, el acercamiento y la libre expresión permite la exploración personal y la ruptura para convocar, provocar y conmover a partir de estrategias que dan voz a los sujetos a través de la escritura como un nuevo modo de leer-se y leer el mundo. La propuesta de lectura y escritura liberadoras ofrece con una visión transformadora para la democratización del conocimiento que garantice la inclusión en la escuela.
- Estos espacios de fabulación y creación permiten consolidar la independencia y autonomía crítica, la construcción y deconstrucción de las

experiencias propias y del otro, la consolidación de la identidad y la abstracción del mundo a través de una mezcla de comprensión y entusiasmo que se genera mediante las historias que revelan circunstancias que apelan en muchas ocasiones a la simpatía y la compasión, actitudes que favorecen la construcción de sociedades democratizadoras y solidarias enmarcadas en el amor. De esta manera, se propone que la confrontación que se ofrece desde la lectura literaria, no solo, debe llevar al fortalecimiento de las subjetividades políticas, sino a un diálogo vigoroso invadido por la sabiduría que esta convoca como alternativa de solución a los conflictos desde una visión de libertad, respeto y empatía. Estos espacios de celebración de la imaginación, la creatividad y la diversidad rompen con las estructuras homogenizadoras y formalistas con las que tradicionalmente se aborda la lectura literaria en la escuela.

- El trabajo con la lectura y la escritura literaria ofrece a la persona vulnerada el don de la palabra y abre la puerta al mundo interno del sujeto para comunicar. La inventiva de historias debe ser empleada en la escuela, y en general en la vida de los sujetos, como herramienta fundamental para el desarrollo lingüístico, pues el uso de la imaginación, estimula la comunicación y el uso creativo del lenguaje, además de la función liberadora que se le otorga a la palabra, pues es esta, la que facilita la expresión de emociones, sentimientos y tensiones de poder/dominación que se dan en el proceso de formación en la escuela y en la interacción sociocultural para reconvertir estas acciones en recursos que aseguren procesos formativos que propendan por sujetos constructores de sociedades basadas en proyectos de vida solidarios, democratizadores, empáticos, respetuosos y liberadores.

En definitiva, se reconoce que la literatura es una fuente inagotable para reconocer la diversidad y la pluralidad de pensamiento. Las propuestas presentadas implican acceder a culturas escritas en las que se desarrollen habilidades de pensamiento, reflexión, y, por supuesto, el uso de la lengua; experiencias fundamentalmente humanas que dan sentido al valor poético y reparador de la palabra.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvarado, M., Bombini, G., Feldman, D. e Istvan. (1993). El nuevo escriturón. México D.F, México: Secretaria de Educación Pública.
- Álvarez, C. (diciembre 2016). Clubs de lectura: ¿Una práctica relevante hoy? *Información, cultura y sociedad*, 35, 91 – 106.
- Álvarez, C. & Pascual, J. (2018). Los clubes de lectura en el contexto de las bibliotecas públicas en España. Situación actual y perspectivas de futuro. *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*, 32 (76), 13-27. <http://dx.doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2018.76.57972>
- Andruetto, M. T. y Lardone, L. (2003). *La construcción del taller de escritura: en la escuela, la biblioteca, el club...* Rosario – Santafé, Argentina: Homo Sapiens Ediciones.
- Areiza-Pérez, É. E. y Betancur-Valencia, D. B. (2013). Tres puertos literarios para volver a los vínculos entre literatura, formación y escuela. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 5 (11), 441-453.
- Arizpe, E. (2012). “Entre imágenes y palabras: la investigación que promueve comunidades lectoras inclusivas y creativas”. En: Colomer, T. & Fittipaldi, M. (Eds.). *La literatura que acoge: inmigración y lectura de álbumes* (pp. 44-68), Banco del Libro- GRETEL y Fundación SM.
- Arizpe, E., Colomer, T. & Martínez-Roldán, C. (2014). *Visual journeys through wordless narratives: An international inquiry with immigrant children and The Arrival*. Londres, New York: Bloomsbury Academic.
- Arizpe, E. (2018) Literatura infantil en contextos críticos de desplazamiento: El programa “Leer con migrantes”. En: *Para leer en contextos adversos y otros espacios emergentes*. Secretaria de Cultura: México, pp. 23-63. <https://pro.librosmexico.mx/adjuntos/772595-1-28419.PDF>
- Bauman, Z. (2005). *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. Barcelona: Ediciones Gedisa S.A.
- Blanco, R. (2006). La equidad y la inclusión social: Uno de los desafíos de la educación y la escuela hoy. *Revista Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación - REICE*, 4 (3). 1–15. Recuperado el 14 de noviembre de 2020 de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55140302>
- Blanco, R., Hernández, L. & Marchesi, A. (2014). *La educación inclusiva: Avances y desafíos de la educación inclusiva en Iberoamérica*. Madrid: OEI y Fundación Mapfre.

- Buitrago, J. (2008). *Camino a casa*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Castillo, A. & Suárez, A. (julio – diciembre de 2015). Conflicto y memoria en el libro álbum *Camino a casa*. *Enunciación*, 20 (2). 10–20. Recuperado el 14 de noviembre de 2020 de: <http://revistas.udistrital.edu.co/ojs/index.php/enunc>
- Cabrejo - Parra, E. (s.f.). La lectura comienza antes de los textos escritos. *Nuevas hojas de lectura*, (3). 12–19. Recuperado el 14 de noviembre de 2020 de: https://www.cobdc.net/12JCD/wp-content/materials/SALA_E/CABREJO_lectura_comienza.pdf
- Cassany, D. (2006). *Leer tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Anagrama.
- Coll, I. (2012). *Tengo miedo*. Colombia: Babel.
- Coy, F., Murillo, M. & Vargas, D. (2018). *Subjetividad política y lectura literaria en jóvenes estudiantes de educación media* (Trabajo de grado pregrado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá (Colombia).
- Chambers, A. (1999). *Narración de cuentos y lectura en voz alta*. Caracas, Venezuela: Banco del libro
- Chávez, L. (2015). Estrategias para el fomento a la lectura: ideas y recomendaciones para la ejecución de talleres de animación lectora. *Revista electrónica semestral e- Ciencias de la Información*, 5 (2). 1–17. <http://dx.doi.org/10.15517/eci.v5i2.19605>
- Delors, J. (1996). “Los cuatro pilares de la educación” en *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI*. Madrid: Santillana – UNESCO. 91-103.
- Duk, C. & Murillo, F. (2016). La inclusión como dilema. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 10 (1). 11–14. Recuperado el 14 de noviembre de 2020 de: <https://www.researchgate.net/publication/312398484>
- Fajardo, M. (2008). El profesor de preescolar y primaria frente a la literatura para niños: una reflexión. *Revista del Grupo de Investigación “EDAFCO” (Educación, Afecto y Cognición)*. Ibagué, Colombia: Universidad de Ibagué.
- Freire, Paulo. 1984. *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México. Siglo XXI.
- Goossens, P. (2003). *Soy un dragón*. Madrid: Editorial Luis Vives.
- Isaza, B., Schimidt, M. & Zárate, M. (2018). *La fuerza de las palabras: Protocolo para una intervención cultural en situaciones de emergencia*. Bogotá: Centro

- Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe, Cerlalc – UNESCO.
- Larrosa, J. (1996). *La experiencia de la lectura: Estudios sobre literatura y formación*. Barcelona: Ediciones Laertes S. A.
- Lledó, E. (1998). *Imágenes y palabras*. Madrid: Taurus.
- López, C. & Ocampo, A. (2020). Entrevista a Evelyn Arizpe sobre culturas letradas subversivas. *Literatura y lingüística*, (41). 491 – 503. Recuperado el 14 de noviembre de 2020 de: https://www.researchgate.net/publication/341639479_Entrevista_a_Evelyn_Arizpe_sobre_culturas_letradas_subversivas_lectura_de_imagenes_e_inclusion
- Lyons, B. & Ray, C. (2014). The Continuous Quality Improvement Book Club: Developing a Book Club to Promote Praxis. *Journal of Adult Education*. 43, 19-21.
- Molina Riveros, M., Oliveros Pinzón, F. G.y Saavedra Moreno, C. L. (2016). *Huella PUJ: círculo literario para futuros licenciados* (Trabajo de grado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. Recuperado el 14 de noviembre de 2020 de: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/21115/MolinaRiverosMayerly2016.pdf?sequence=1>
- Moral, A. & Arbe, U. (2013). Una experiencia docente sobre la lectura compartida, la lectura por placer y las TICS como medio de comunicación y creatividad: Club de Lectores. *Psicología educativa*, 19 (2), 123-126.
- Navarro, R. (2007). *La Odisea contada a los niños*. España: EDEBÉ.
- Nussbaum, M. (2005). *El cultivo de la humanidad*. Barcelona: Paidós.
- Perriconi, G. (2006). La literatura para chicos y jóvenes y los temas difíciles. *Lectura y vida*, 26(2), 64-70. Recuperado el 14 de noviembre de 2020 de: http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a26n2/26_02_Perriconi.pdf
- Petit, M. (1999). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y a la lectura*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Petit, M. (1999). El papel de los mediadores. *Educación y biblioteca*, 11 (105), 5-19. Recuperado el 14 de noviembre de 2020 de: https://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/115465/1/EB11_N105_P5-19.pdf
- Rodari, G. (1983). *Gramática de la fantasía: Introducción al arte de inventar historias*. Barcelona: Editorial Argos Vergara S.A.

- Rodari, G. (1999). *Imaginación, creatividad y escuela en La Gramática de la fantasía*. Bogotá: Panamericana.
- Robledo, B. (13 y 14 de junio de 2013). *La literatura un espacio habitable*. Tercer Encuentro de Mediadores de Lectura. Universidad austral de Valdivia, Chile.
- Tomaino, V. (s.f.). *La experiencia de la lectura y la construcción de la subjetividad en situaciones de vulnerabilidad: caso PAANET*. Argentina: Universidad Nacional de Mar del Plata.
- UNESCO (2005). *Guidelines for Inclusion. Ensuring Access to Education for All* [Orientaciones para la inclusión. Asegurar el acceso a la Educación para Todos]. Paris: UNESCO.
- Valls, R., Soler, M. & Flecha, R. (2008). *Lectura dialógica: interacciones es que mejoran y aceleran la lectura*. *Revista Iberoamericana de Educación*, 46, 71-88.

SOBRE LAS AUTORAS

Emilce Moreno Mosquera

Docente de la Facultad de Educación, Pontificia Universidad Javeriana. Doctora en Educación. Licenciada en Español y Filología Clásica. Temas de trabajo: literacidad académica, didáctica de la lectura y la escritura, escritura en el posgrado. E-mail: moreno-e@javeriana.edu.co

Denice Vargas Forero

Licenciada en Educación Básica con Énfasis en Humanidades y Lengua Castellana, Pontificia Universidad Javeriana. Temas de trabajo: didáctica de la lectura y la escritura. E-mail: denice.vargas@javeriana.edu.co

Esta obra forma parte del Sello Editorial Encrucijadas Lectoras de Ediciones CELEI.

Concebida como una estrategia de difusión del conocimiento y la reflexión práctica sobre los desafíos que enfrenta la educación de la multiplicidad de diferencias en el contexto de la Justicia Educativa.

La presente obra se editó por primera vez en octubre de 2020, en los talleres de Ediciones CELEI. En su composición se utilizó Candara, a través del programa Adobe Systems.

En este documento nos proponemos abordar experiencias literarias con niñas que viven en situación de vulnerabilidad, en el marco de Clubes de lectura desarrollados en la Fundación Protección de la Joven Amparo de Niñas (Colombia). Se trata de una apuesta por la sensibilización y el empoderamiento de los sujetos desde el disfrute de la literatura para la construcción de proyectos de vida solidarios y humanizadores. Asumimos la literatura como una opción que problematiza la realidad y genera cuestionamientos de vida desde la concepción estética, donde el lenguaje se ofrece con una visión transformadora la cual brinda un espacio de ruptura para convocar, provocar y conmover a partir de estrategias que dan voz a los sujetos a través de la escritura como un nuevo modo de leer-se y leer el mundo. Este espacio de fabulación y creación ha sido configurado para que las historias posibiliten la construcción y deconstrucción de las experiencias propias y del otro para encontrar diversas alternativas de solución a los conflictos desde la libertad, el respeto y la empatía. Con esta reflexión se pretende profundizar en las lógicas y sentidos que habilitan el trabajo con la lectura y la escritura literaria, dado que ofrece a la persona vulnerada el don de la palabra y abre la puerta al mundo interno del sujeto para comunicar sobre: ¿quién es? ¿De dónde viene? ¿Qué se pone en conflicto entre lo que lee y lo que vive? ¿Cómo asume la heterogeneidad de voces del taller? ¿Cómo asume el reto frente a la forma de habitar-nos y habitar en el otro?



EDICIONES CELEI

Centro de Estudios Latinoamericanos de Educación Inclusiva (CELEI)

Primer centro de investigación creado en ALAC y en Chile, dedicado al estudio teórico y metodológico de la Educación Inclusiva. Articula su actividad desde una perspectiva inter, post y para-disciplinar.